



 **realidad
económica**

Nº 319 • AÑO 47

1° de octubre al 15 de noviembre de 2018

ISSN 0325-1926

Páginas 9 a 40

TRANSFORMACIONES

China, ¿el nuevo poder hegemónico?

Enrique Arceo*

* Abogado (UBA) y Doctor en Economía del Desarrollo (Universidad de París, Facultad de Derecho y Ciencias Económicas. Investigador Asociado del Área de Economía y Tecnología de la FLACSO. Miembro del Comité Editorial de Realidad Económica. El autor agradece las pertinentes observaciones a una versión preliminar hechas por Esteban Tarditti, Macarena Aramburu y Facundo Piovano.

RECEPCIÓN DEL ARTÍCULO: mayo de 2018

ACEPTACIÓN: junio de 2018



Resumen

El artículo indaga acerca de la posibilidad de que China desplace a Estados Unidos como potencia hegemónica. Analiza para ello la evolución de la participación en la economía mundial de los dos países así como las características centrales de su crecimiento, sosteniendo que se está ante la confrontación entre un Capitalismo de Estado centrado sobre la expansión del capital industrial como medio para consolidar su posición en la economía mundial y preservar la estructura interna de poder y un Capitalismo, en el caso norteamericano, fuertemente transnacionalizado y signado por el dominio del capital financiero. En este contexto el autor considera poco probable la paulatina transformación del capitalismo chino en un capitalismo similar al norteamericano, examina las limitaciones de China para desplazar a Estados Unidos como hegemón, pero también las dificultades de este último para mantener su posición central en la economía mundial, adelantando algunas hipótesis sobre las probables transformaciones en la estructura de poder internacional.

Palabras clave: Hegemonía - Capitalismo de Estado - Capitalismo financiarizado

Abstract

Is China the new hegemonic power?

The article inquires about the possibility that China will displace the United States as a hegemonic power. It analyzes, for this, the evolution of the participation in the world economy of the two countries as well as the central characteristics of its growth, maintaining that it is facing the confrontation between a State Capitalism -focused on the expansion of industrial capital as a means to consolidate its position in the world economy and preserve the internal structure of power- and a Capitalism, in the North American case, strongly transnationalized and marked by the dominance of financial capital. In this context, the author considers the Chinese capitalism's transformation into a capitalism -similar to the North American one- unlikely, examines China's limitations to displace the United States as a hegemon, but also the difficulties of the latter to maintain its central position in the world economy, advancing some hypotheses about the probable transformations in the international power structure.

Keywords: Hegemony - State capitalism - Financialized capitalism

I. La hipótesis de una nueva hegemonía

El rápido crecimiento de China lleva a crecientes interrogantes sobre las características de la actual etapa de la economía mundial. Giovanni Arrighi sostuvo tempranamente que se estaba ante el inicio de un nuevo ciclo hegemónico. Este autor indica que un cambio en la hegemonía se caracteriza, en los cuatro grandes ciclos históricos de acumulación que estudia¹ por la asunción de un rol crecientemente dominante por un estado que supera en recursos a su antecesor y que se apoya en un nuevo conjunto de agencias gubernamentales y empresariales², produciéndose su ascenso en el marco de una financiarización de la antigua potencia hegemónica y tras un interregno de agudas contradicciones y enfrentamientos.

El mismo autor, en *Adam Smith en Pekín*, procura delinear las características diferenciales del modelo chino y señala que éste está signado, más que por la profundización de la división técnica del trabajo (que es el sendero que culmina, según Marx, en la constitución del modo específicamente capitalista de producción), por una revolución “industrial”, que retoma rasgos del proceso de crecimiento del Este de Asia hasta el siglo XIX y que se caracteriza por la expansión de la producción a través de la ampliación de los mercados y la profundización de la división social del trabajo, ahorrando recursos y empleando abundante de mano de obra³ mediante un proceso de trabajo donde el trabajo calificado barato sustituye no sólo a la maquinaria cara, sino también a los directivos y capataces caros⁴. Esta hipótesis estaba respaldada por el excepcional crecimiento de las empresas de municipios y aldeas.

¹ El genovés, que se extiende desde el siglo XV hasta principios del siglo XVII; el holandés desde finales del XVI hasta finales del siglo XVIII, el británico desde la segunda mitad del siglo XVIII hasta los primeros años del siglo XX y el ciclo norteamericano, desde finales del siglo XIX. Los ciclos se solapan durante períodos de transición conflictivos y a menudo violentos.

² Arrighi, Giovanni, *El largo siglo XX*, Ediciones Akal S.A. Madrid, 1999, pág 397.

³ Arrighi, Giovanni, *Adam Smith en Pekín*, Ediciones Akal S.A. Madrid, 2007, pág 36.

⁴ Arrighi, Giovanni, *Adam Smith en Pekín*, Ediciones Akal S.A. Madrid, 2007, pág 380.

La progresiva eliminación de la obligación de vender al estado la producción agrícola posibilitó que parte del campesinado desarrollase tareas industriales en empresas creadas por las comunas y aldeas. Estas, utilizando básicamente mano de obra y las habilidades propias de la industria familiar campesina, encararon la producción de bienes de consumo masivo y, en ciertas áreas, pasaron a exportar sobre base al desarrollo de una compleja división del trabajo entre aldeas. Empleaban en 1978, cuando comienzan las reformas, 28.270.000 personas (7% de la mano de obra total empleada) y en 1993 ocupaban 123.450.000 (18,5 % del total). Sin embargo en los años noventa las reformas en el sistema impositivo y crediticio desaceleraron su crecimiento, aunque en 2009 empleaban aún 155.588.000 personas (20% del empleo)⁵.

Lo característico de la economía china en la fase actual es, fundamentalmente, la expansión de sectores capital intensivos y la absorción, con tal fin, de las tecnologías más avanzadas⁶. La importancia otorgada al desarrollo científico y tecnológico autóctono puede determinar una progresiva diferenciación, incluso en estos sectores, de los procesos de trabajo, pero no parece ser éste el rasgo decisivo del rápido crecimiento chino.

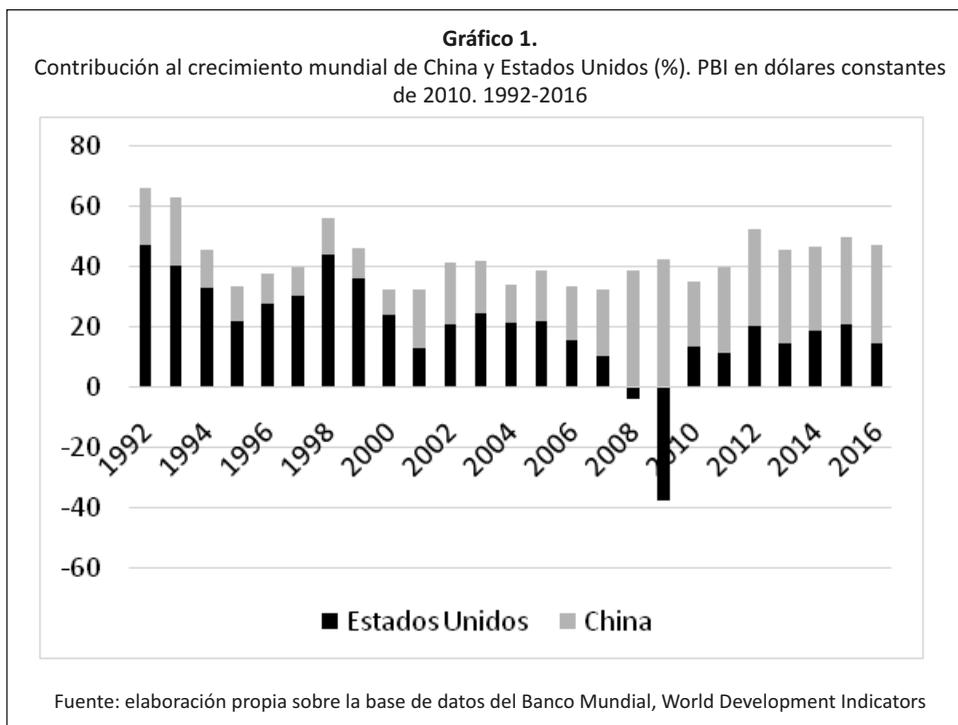
China prevé devenir el líder entre los países industrializados en 2050. Actualmente, sin embargo, aunque en términos de poder de compra interno (con la tasa de cambio de paridad de poder de compra) los PBI de China y EUA son similares, en poder de compra externo (es decir en dólares corrientes) el PBI chino es aún el 60% del estadounidense y su ingreso per cápita apenas alcanza, medido en paridad de poder de compra, el 27% del norteamericano. China continúa siendo, en múltiples aspectos, una economía relativamente atrasada y su industria manufacturera, eje de su expansión comercial es, señala el gobierno chino en “made in china 2025”, su plan de crecimiento industrial, grande pero débil⁷.

⁵ National Bureau of Statistics of China, China Statistical Yearbook 2010, China Statics Press, pág. 117.

⁶ China incorpora anualmente 30% del total de robots producidos a nivel mundial, Estados Unidos el 15%. International Federation of Robotics https://ifr.org/downloads/press/Presentation_PC_27_Sept_2017.pdf

⁷ Chinese manufacturing is large but not yet strong. The capability for independent innovation is weak and external dependence for key technologies and advanced equipment is high. Made in China 2025.

China ¿el nuevo poder hegemónico? / Enrique Arceo



Ello no obstante el 19º congreso del partido comunista chino ha invitado ya al resto de los países a seguir el modelo chino para asegurar su crecimiento e independencia y Estados Unidos caracteriza a China como una competidora estratégica. La expansión de China pone desde ya la hegemonía en cuestión, debido básicamente, a la velocidad del incremento de su peso en la economía mundial. Su contribución al crecimiento duplica la efectuada por los Estados Unidos (**gráfico 1**) y su participación promedio en el PBI mundial, medida en dólares constantes, pasó de 4,3% en promedio entre 1989 y 2001 al 10,3% en 2008-2016, mientras que su participación en el comercio exterior creció del 3,1% al 8,8% (la de Estados Unidos cayó, paralelamente del 14,1% a 11,2%)⁸.

⁸ Estos datos como los siguientes en el resto del artículo están tomados, salvo aclaración en contrario, de los World Development Indicators del Banco Mundial.

II. Las visiones norteamericana y china de la confrontación

El significado e implicancias de este avance están sin embargo sujetos a debate. En la visión norteamericana predominante el crecimiento chino es resultado de las ventajas derivadas del bajo costo de su mano de obra, ventajas que tienden a disminuir y, en buena medida, de la violación por el gobierno chino de sus obligaciones internacionales a fin de obtener ventajas competitivas ilegítimas. Esto requiere, según los “halcones”, sanciones que pueden llegar al enfrentamiento bélico. Para las “palomas” la política económica del gobierno chino genera graves distorsiones en la asignación de recursos y exige la subsistencia de un régimen autoritario que inevitablemente tiende a chocar con las demandas de las nuevas capas medias y las aspiraciones democráticas de buena parte de la población. Consecuentemente el capitalismo chino se hundirá en una crisis o devendrá, como consecuencia de las crecientes tensiones económicas y sociales, en un capitalismo similar al que impera en el resto del mundo. En esta visión lo que está en juego es, pues, fundamentalmente, el peso relativo de Estados Unidos y de China en las relaciones mundiales de poder. Es decir, si Estados Unidos conserva su posición hegemónica o se pasa a una estructura donde la hegemonía es compartida por dos (o más) potencias.

En la visión china, por lo contrario, el país ofrece un modelo alternativo de desarrollo, el socialismo con características chinas. Las connotaciones de este modelo son imprecisas y su identificación como socialista problemática, pero en esta perspectiva la pugna no está sólo referida a las relaciones de fuerza entre las potencias, sino también a distintos modos de acumulación en escalas nacional y mundial.

La discusión, si bien referida a procesos cuyo desenlace está sujeto a contingencias difíciles de prever, es relevante. La rápida modificación de las relaciones de fuerzas internacionales está introduciendo cambios significativos incluso en la institucionalidad internacional y analizar la naturaleza de la pugna permite comprender mejor las características de la actual fase de la economía mundial.

China ¿el nuevo poder hegemónico? / Enrique Arceo

III. Los rasgos diferenciales de los capitalismo en pugna

Las diferencias en las tasa de crecimiento de los países dependen fundamentalmente de la inversión y la productividad. En porcentaje del PBI la formación bruta de capital en China duplica a la norteamericana y la diferencia ha ido creciendo (39,4% en 2000-2007 y 46,5% en promedio entre 2008 y 2015 contra 22,5 y 19,3 respectivamente en Estados Unidos). Las discrepancias en las tasas de crecimiento de la productividad son aún más acentuadas, en promedio, entre 2008 y 2018, 9,9 % en China y 1,2% en Estados Unidos⁹. Pero lo relevante no es esta constatación, sino abordar, aun sumariamente, la razón de estas diferencias.

III.1.- El despegue de China

El despegue de China es facilitado por las transformaciones que impulsan el gran capital y los estados de los países centrales, encabezados por los Estados Unidos, para hacer frente a la caída de la tasa de ganancia a fines de los años sesenta, las que se consolidan con el ascenso al poder del neoliberalismo a comienzos de los años ochenta.

Los ejes de estas transformaciones son una ofensiva contra la clase obrera en el centro y el desmantelamiento, en la periferia, de los estados desarrollistas que pretendían condicionar el accionar del capital extranjero. Esto posibilitaría al capital acceder a la mano de obra periférica pagando salarios hasta diez veces inferiores que en el centro y generar, apoyado en las posibilidades abiertas por la tecnología digital, una internacionalización de los procesos productivos que va a implicar un cambio sustancial en el proceso de acumulación en escala mundial.

En la medida en que las grandes empresas pudieron desarrollar las distintas fases de un proceso productivo allí donde su costo era menor, este proceso se internacionalizó o, al menos se regionalizó. El producto final pasó a ser resultado de una red, a menudo extremadamente compleja de intercambios comerciales entre las unidades en que quedó fragmentada la producción y ésta se orientó directamente hacia el mercado mundial o regional, aun cuando el mercado nacional

⁹ Growth of Labor Productivity per person employed, percent change The Conference Board Total Economy Database. Output, Labor and Labor Productivity, 1950-2018. (Adjusted version).

de origen de la empresa continuó siendo, en la mayoría de los casos, su destino principal.

Esta transformación estuvo impulsada por una ola de inversión directa hacia ciertos países de bajos salarios y se tradujo en un rápido crecimiento del comercio mundial. Al aumentar el comercio en mayor medida que el producto, se incrementó la apertura de las economías¹⁰ y la incidencia del comercio exterior sobre la oferta y la demanda en cada una de ellas, produciéndose un cambio significativo en las modalidades de crecimiento de la economía mundial. El derrumbe del bloque soviético y la creciente desregulación de economías como las de China e India duplicó la oferta de mano de obra a disposición de un capital liberado de buena parte de las trabas a su movilidad y ello se tradujo, en los países centrales (aunque en distinto grado), en la desaparición de parte de su estructura industrial, el estancamiento de los salarios y un notorio incremento de las desigualdades. La periferia, en tanto, se bifurcó. Una parte de la misma permaneció inserta en la anterior división internacional del trabajo, sufriendo los países periféricos más industrializados un proceso de simplificación de su estructura industrial al perder, en el marco de su progresiva apertura económica, los fragmentos industriales tecnológicamente más complejos y más intensivos en el uso de capital. Un puñado de países, en cambio, experimentó un muy rápido crecimiento impulsado por su inserción en la nueva división interindustrial del trabajo en escala mundial.

China constituyó el núcleo de esta fracción de la periferia. Esto es atribuible no sólo a sus bajos salarios y las excepcionales dimensiones de su fuerza de trabajo. Durante el período socialista este país había construido un núcleo significativo de industria pesada y contaba, incluso, con capacidades nucleares. No era un típico país periférico, si bien su ingreso per cápita era extremadamente reducido y el proceso de dismantelamiento de la economía centralmente planificada y de progresiva apertura al comercio y el capital extranjero siguió un cauce marcadamente distinto al del bloque soviético.

¹⁰ La relación comercio/PBI en el mundo pasó del 27% en 1970 al 39% en 1990 y al 58% en 2015.

China ¿el nuevo poder hegemónico? / Enrique Arceo

Para el partido comunista chino los problemas que enfrentaban las economías socialistas no derivaban del carácter social de la propiedad de los medios de producción, sino de la insuficiente socialización, en la fase actual de la economía mundial, de las fuerzas productivas. La propiedad estatal de las empresas no impide, en su perspectiva, que estas continúen, en los hechos, siendo productoras independientes las unas de las otras y en estas condiciones, hasta que el desarrollo de las fuerzas productivas articule técnicamente al conjunto del sistema industrial y lo unifique, sostienen, el intercambio entre los distintos productores es un intercambio mercantil y debe regirse por la ley del valor, siendo imposible regularlo centralmente. Consecuentemente el problema no era, a su juicio, privatizar las empresas, como sí se hizo en el bloque soviético, sino obligarlas a competir en mercados progresivamente desregulados. El estado conservó la propiedad o una porción significativa de la propiedad de las empresas en los sectores estratégicos del entramado industrial (productos intermedios y bienes de capital) y aseguró además su control sobre la economía mediante la propiedad de más del 85 % del capital bancario y el monopolio de la propiedad de la tierra, de las telecomunicaciones y el transporte, pero eliminó, en la mayoría de los mercados, las obligaciones impuestas a las empresas por la planificación y autorizó progresivamente la incorporación de empresas privadas¹¹.

El proceso de desmantelamiento del aparato de control centralizado de la economía estuvo acompañado de la expansión de múltiples formas de empresas (empresas municipales y de aldea, cooperativas, empresas mixtas-público privadas, sociedades privadas y empresas individuales) y de una paulatina apertura al capital extranjero en actividades donde se requería su aporte tecnológico o el capital local estaba en condiciones de resistir su competencia, quedando sujeta la autorización de radicación en múltiples actividades a la constitución de una asociación (*joint venture*) con empresas de capital local, a fin de efectivizar la transferencia de tecnología y, crecientemente a la realización en la economía local de las actividades de investigación y desarrollo. Las actividades abiertas al capital extranjero y, dentro de ellas, las que pueden recibir un trato impositivo y crediticio particularmente fa-

¹¹ Naughton, Barry, Is China Socialist? Journal of Economic Perspectives (2017), Volumen 31, número 1, págs 3-24.

vorable, son, a su vez periódicamente redefinidas en el marco de los sucesivos planes que establecen las actividades a desarrollar prioritariamente.

China fue el mayor receptor periférico de inversión extranjera directa desde mediados de los años ochenta y ésta jugó un rol decisivo en el paulatino aumento de la complejidad de sus exportaciones. Pero, por una parte, este flujo representó, dada la singular magnitud de su inversión bruta en capital fijo, una porción significativamente más reducida de ésta que en la mayoría de los países (6,7% en 2005-2007; 2,8 % en 2015 y 2016, mientras que estos porcentajes fueron, en el nivel mundial, 11,5, y 7,9 respectivamente). El *stock* de inversión extranjera representa en 2016 el 12,1% de su PBI, mientras que dicho porcentaje en el conjunto del mundo es 35%¹². Se trata de una economía con una escasa participación del capital extranjero pese a que éste es importante en sus exportaciones de mayor contenido tecnológico, con el agregado de que dentro de la inversión extranjera directa tiene un peso elevado la asiática, en buena medida como consecuencia de las inversiones de la diáspora china, canalizadas habitualmente a través de Hong Kong¹³. Está lejos por lo tanto de ser una mera plataforma de exportaciones de las empresas transnacionales

Su crecimiento, además, no está sustentado exclusivamente sobre el bajo precio de su mano de obra. Este fue un factor importante para su penetración en el mercado mundial, pero la constante expansión de sus exportaciones fue también resultado de la rápida diversificación de su oferta de productos industriales como consecuencia de las políticas implementadas en sucesivos planes gubernamentales. En los hechos, los salarios industriales chinos superan en la actualidad a los de la Argentina, Brasil o México, aunque son aún inferiores a los de Portugal o Grecia.¹⁴

¹² Datos extraídos de World investmentreport 2017 de la UNCTAD.

¹³ Este no es sólo un rasgo histórico. Entre enero y julio de 2017 los diez principales inversores fueron Hong Kong (52.57 miles de millones de dólares), Taiwán (3.26 miles de millones de dólares), Singapur (2.81 miles de millones de dólares), Japón (1.84 miles de millones de dólares), U.S.A. (1.78 miles de millones de dólares), República de Corea (1.75 miles de millones de dólares), Holanda (1.36 miles de millones), Alemania 1.24 miles de millones), Reino Unido (890 millones) y Dinamarca (610 millones). Ministry of Commerce website Statistics of FDI in China in January-July 2017, 4 de septiembre de 2017.

¹⁴ Chinese wages now higher than in Brazil, Argentina and Mexico ... fact.international/.../chinese-wages-now-higher-than-in-brazil-argentina-and-mexico/ China's Wage Growth: How Fast Is the Gain and What Does It Mean? <https://www.ineteconomics.org/.../chinas-wage-growth-how-fast-is-the-gain-and-what>

China ¿el nuevo poder hegemónico? / Enrique Arceo

Finalmente, frente a la caída del comercio mundial tras la crisis de 2008, el crecimiento del producto chino se desaceleró en menor medida que su relación exportaciones/PBI como resultado de un incremento del 30% en su tasa de formación de capital bruto fijo, que se elevó del 34% entre 1988 y 2007 al 44% entre 2008 y 2015. Esto le permitió contrapesar la disminución de su excedente en cuenta corriente (que pasó, en promedio, del 6,6% del PBI entre 2003 y 2008 al 2,7% entre 2009 y 2016) mediante un crecimiento sustentado en mayor medida en la sustitución de importaciones y la incorporación de nuevas actividades.

III.II. Las características del crecimiento norteamericano.

El aumento del producto chino respecto del norteamericano es asimismo atribuible a que el crecimiento de este último, que se desacelera ya desde el fin de la edad de oro, disminuye sustancialmente luego de la crisis de 2008 (**cuadro 1**). La reducción en la tasa de crecimiento en el período 2008-2016 respecto de 1989-2007 es del 50% en Estados Unidos, 26 % en el mundo y 19% en China.

El ascenso, con el triunfo de Reagan, del neoliberalismo en Estados Unidos, implicó una rápida eliminación de la represión de las finanzas que caracterizó a la edad de oro y el pleno aprovechamiento de las ventajas derivadas de la forma en que Richard Nixon condujo el desmantelamiento de los acuerdos de Bretton Woods.

En el marco de tasas de cambio flexibles, libre movimiento internacional de los capitales y el dólar como fundamental moneda de reserva, Estados Unidos quedó

Cuadro 1.				
Estados Unidos, China y Mundo. Tasa anual de crecimiento del PBI. 1960-2016. Dólares constantes de 2010				
	1960-1973	1974-1988	1989-2007	2008-2016
Estados Unidos	4,60%	3,30%	3,00%	1,50%
China	4,40%	9,00%	10,20%	8,30%
Mundo	5,50%	3,20%	3,10%	2,30%

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos del Banco Mundial, World Development Indicators

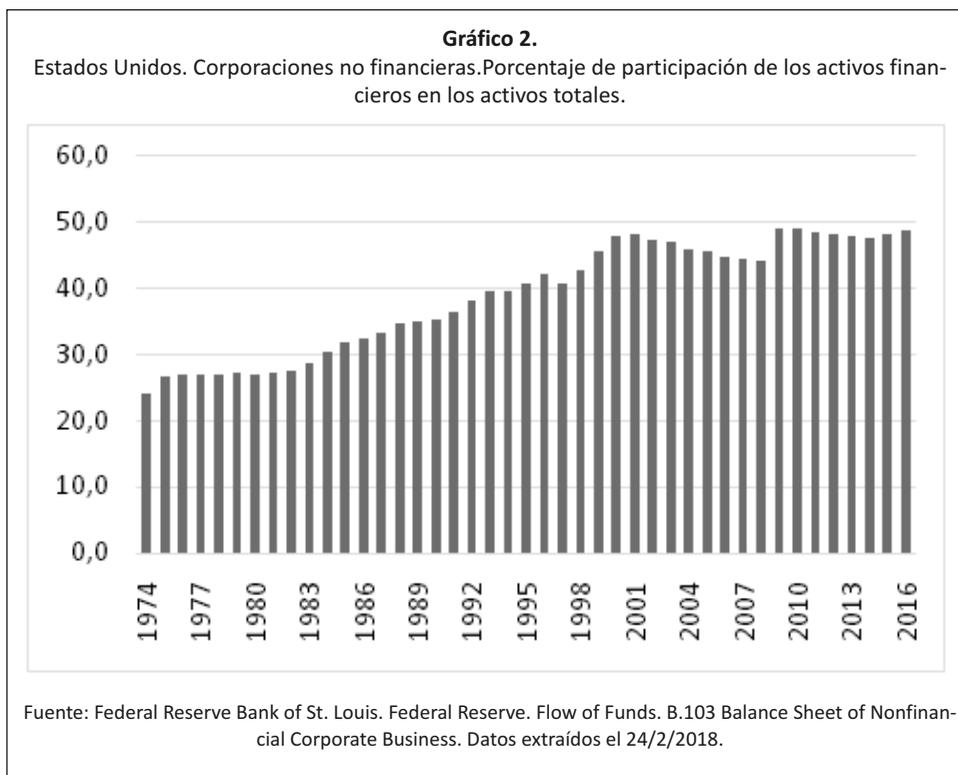
libre de la obligación de controlar su déficit comercial externo y fiscal a fin de sostener la cotización de su moneda. El estatus del dólar y el hecho de contar con el mercado financiero más grande y profundo le asegura un flujo de capitales externos susceptible de morigerar el impacto de esos déficit sobre el valor externo de su moneda y, por otra parte, las oscilaciones de éste lo afectan menos que a otras economías dada su escasa apertura y que la mayor parte de las transacciones internacionales se realizan en dólares, moneda en la que se cotizan también, en el mercado mundial buena parte de las mercancías.¹⁵ Esto posibilita que su política monetaria y fiscal responda a imperativos internos e ignore su impacto sobre la cotización de la moneda y los flujos comerciales salvo circunstancias excepcionales como la airada reacción a mediados de los años ochenta de las grandes corporaciones industriales ante los efectos de la apreciación del dólar o, en 1995 ante la crítica situación de la economía japonesa por la subvaluación del dólar. Pero entonces recurre a su poder hegemónico para imponer un reajuste concertado de las paridades monetarias y minimizar su impacto sobre la economía local (acuerdo del Plaza, 1985 y acuerdo Anti Plaza, 1995).

Por su parte, la desregulación del mercado bursátil y su apertura a los flujos internacionales de capital; la emisión de la deuda pública bajo la forma de títulos negociables; el creciente peso de los fondos de pensión y de inversión en la propiedad del capital accionario y el consiguiente aumento en la velocidad en la rotación de las acciones¹⁶, situaron al mercado de capitales y las finanzas en el centro de la economía norteamericana. Las corporaciones incrementaron progresivamente el peso de sus activos financieros respecto de los productivos (**gráfico 2**) y cambiaron el destino de sus excedentes. Pasaron de reinvertir la mayor parte de éstos a fin de

¹⁵ Gowan, Peter (1999), *The Global Gamble. Washington's Faustian Bid for World Dominance*, Verso, Londres y Nueva York, págs 19-37

¹⁶ La velocidad de circulación de las acciones pasa del 20% anual a mediados de los años setenta a más del 100% desde 1999. Los títulos negociados anualmente ascienden del 8,5 % del producto en 1974-1976 al 226% en 1999-2001 cuando culmina la burbuja del punto com, y este porcentaje es sólo un punto menor en los años 2014-2016. Por su parte La capitalización en el mercado del capital accionario de las corporaciones domésticas pasa del 42% del PBI en 1975 al 153% en 1999; cae al 100% del PBI en 2002, tras el estallido de la burbuja del punto com; se recupera en el marco de la burbuja de las hipotecas subprime hasta llegar al 141% del PBI en 2006 y, tras derrumbarse al 78% en 2008, supera el 146% en 2016. World Bank, World Development Indicators, datos extraídos el 24/2/2018.

China ¿el nuevo poder hegemónico? / Enrique Arceo



conservar o ampliar su posición en la actividad en que operan, que es una característica del capital industrial, a transferir una porción creciente de los mismos al capital financiero.

En estas condiciones, el crecimiento de la economía norteamericana pasa, en buena medida, a depender de la evolución del mercado de capitales. Ante una caída o desaceleración de éste la Reserva Federal inyecta liquidez y reduce la tasa de interés en una suerte de keynesianismo financiero (el Greenspan put) cuyo objetivo es sostener la expansión de las finanzas, que impacta sobre la economía real a través del efecto riqueza que genera la elevación de la cotización de las acciones y la expansión del crédito. Esto se traduce en un crecimiento significativamente inferior

al experimentado durante la edad de oro y que está impulsado por sucesivas burbujas financieras.

Por su parte el resto del mundo financia, dado el lugar ocupado por Estados Unidos en la economía mundial, sus persistentes desequilibrios externos. La cuenta corriente del balance de pagos, así como el balance externo de bienes y servicios fueron, salvo unos pocos años, negativos.¹⁷ En tanto, como consecuencia de la mayor apertura, del traslado de las operaciones industriales más intensivas en trabajo al exterior y la creciente competencia internacional, la participación de la industria manufacturera en el PBI desciende de 21,4 % en 1974 a 11,7% en 2016. Por su parte las finanzas, los seguros y los bienes raíces (el FIRE según las iniciales inglesas de estas actividades) ascienden del 13,6% al 19,7% del PBI. Con el agregado de que en este último año la industria manufacturera obtuvo el 15% del excedente operativo bruto total de la economía y el FIRE el 34,3%¹⁸, lo cual pone claramente de manifiesto las relaciones de rentabilidad que condicionan las características del proceso de acumulación.

El proceso de financiarización de la economía estadounidense como consecuencia del limitado campo para la inversión productiva derivado del estancamiento de los salarios y la contracción de la industria no impidió sin embargo que entre 1989 y 2007 aumentara, con el sustento del peculiar lugar ocupado por la economía norteamericana en el mercado mundial, su participación en la economía mundial. Las burbujas financieras fueron un factor esencial para ese crecimiento, pero también fueron el origen de las sucesivas crisis. Como señaló Lawrence Summers en 2014, desde hace casi veinte años la economía de EUA no crece “a un paso saludable con unas finanzas sustentables”¹⁹ y el derrumbe de la última burbuja generó la crisis más importante desde 1930.

¹⁷ El saldo promedio de la cuenta corriente de la balanza de pagos fue, en porcentaje del PBI, -1,03% en 1974-1988; -1,5% en 1989-1999; -4,7% en 2000-2007 y -2,7% en 2008-2016. World Bank, World Development indicators.

¹⁸ Cálculos propios sobre la base de datos del Bureau of Economic Analysis, US Department of Commerce, Components of Value Added by industry-

¹⁹ Reflections on the new 'Secular Stagnation hypothesis' Lawrence H. Summers 30 October 2014, Cepr's Policy Portal

China ¿el nuevo poder hegemónico? / Enrique Arceo

Un fuerte incremento del déficit fiscal (1,2% del PBI, en promedio, entre 2000 y 2007 y 5,7% entre 2008 y 2015) y una política monetaria excepcionalmente permisiva que mantuvo hasta 2018 la tasa de interés próxima a cero, no lograron incrementar el dinamismo de una recuperación económica que comienza en 2009. Esto no es sólo atribuible al alto grado de endeudamiento de los hogares y al debilitamiento estructural del sistema financiero resultante de la crisis.

La tasa de inversión experimenta una persistente caída. El **gráfico 3** consigna la tasa de variación anual de la inversión fija no residencial y sus diversos componentes utilizando promedios trienales móviles a fin de moderar las oscilaciones. En porcentaje del PBI la inversión fija no residencial en equipamientos y productos de la propiedad intelectual ascendió en el año 2000, cuando culmina la burbuja del punto com, al 7,5%; tras la recesión que la sigue llega, en 2006, al 6,2% y en 2016 es de sólo el 5,7%. La desaceleración mayor se produce en la inversión en equipo de procesamiento de la información, que no es compensada por un ligero aumento de la inversión en software e investigación y desarrollo. Y el “resto de la inversión” cae un 16%, con un descenso del equipamiento industrial que alcanza al 23%. Se conjugan en esta evolución, entre otros factores, la limitada expansión del consumo ligada con la creciente concentración del ingreso; una insuficiente ampliación del campo de inversión para el capital y la tendencia de las grandes empresas a utilizar una porción sustancial de su excedente en aumentar la cotización de sus acciones (y la riqueza del 10 % de los hogares que poseen el 84% de los títulos)²⁰ a través del reparto de dividendos y la recompra de sus acciones²¹.

Pero además, y este no es un elemento menor en una economía con un rápido envejecimiento de su población, la productividad del trabajo cae desde 2004 y se sitúa en niveles con escasos precedentes en los últimos cien años. Los elementos que inciden en esta evolución son varios y no son independientes de los efectos del

23

²⁰ Matt Philips, febrero 26 de 2018, Trump’s tax cuts in hand, companies spend more on themselves than on wages. The New York Times.

²¹ En 2017 el crecimiento de la economía estadounidense (y mundial) se ha acelerado en alguna medida, pero el crecimiento del PBI ha sido, en dólares constantes de 2009, 2,3% y el incremento de la productividad del 1,2%, lo que no introduce cambios sustanciales en las tendencias consignadas en el texto.

descenso en el crecimiento de la inversión²²: débil crecimiento del capital por obrero; un cambio en la composición del empleo hacia sectores menos productivos (desde la manufactura hacia servicios administrativos y de apoyo o de cuidado de la salud) y, sobre todo, un menor número de sectores con una acelerado crecimiento de la productividad²³ Entre 1995 y 2000 estos sectores eran veinte sobre un total de sesenta y representaban en 1995 más del 30% de las horas trabajadas; en los años recientes son sólo seis que representan en total entre el 2 y el 7% de las horas trabajadas.²⁴

Esto último parece remitir, más que a una caída en el ritmo de la innovación, al hecho de que, como sostiene Robert Gordon²⁵, la drástica reducción de la población rural producida bajo el impulso de la segunda revolución industrial y la creación, a través de la electricidad, el motor de combustión interna, el agua potable, el aire acondicionado, etc., de un hábitat urbano que independiza en gran medida a la población de las inclemencias de la naturaleza y de las tareas cotidianas más agobiantes. La innovación, en el largo plazo, tiene un impacto menor y abre un campo más reducido para la inversión. Lo que puede explicar el hecho de que la economía más avanzada presente desde mediados de los años setenta tasas decrecientes de crecimiento, así como una creciente financiarización que, señala Arrighi, es signo del fin de un ciclo hegemónico.

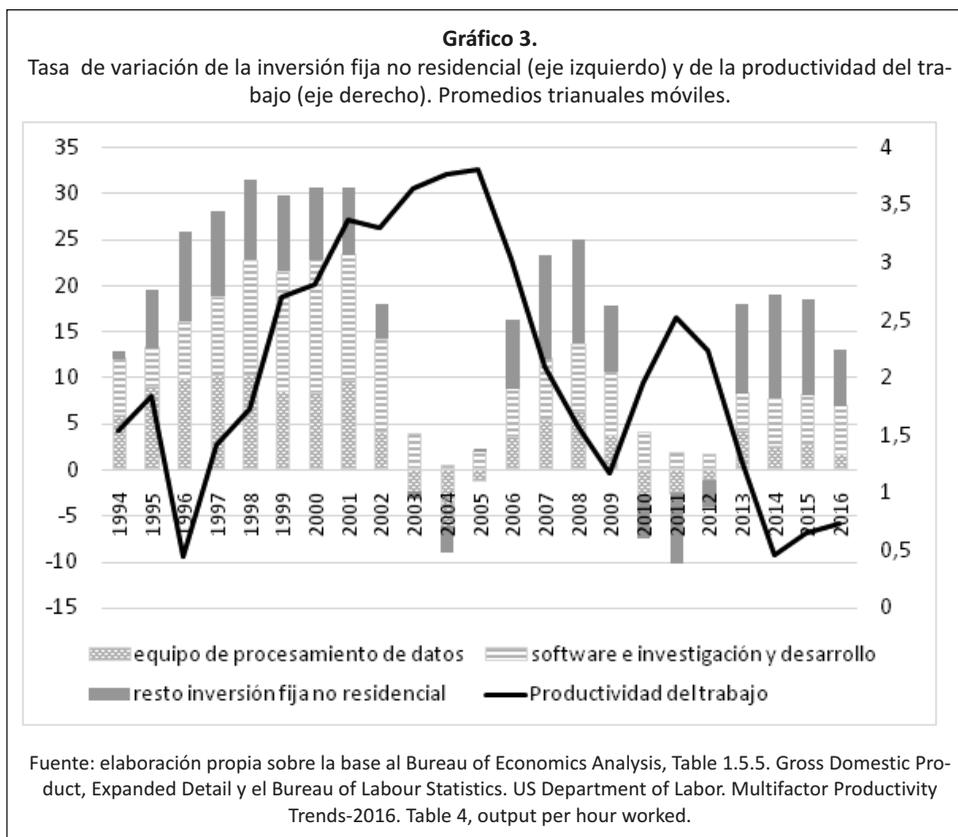
²² Este débil crecimiento no es independiente, por supuesto, de la evolución de la tasa de ganancia. Su recuperación de los bajos niveles de fines de los años setenta se frena en 1997. Vuelve a elevarse a partir de 2002, pero cae con la crisis y su recuperación se detiene en 2012. Pese a la baja tasa de inversión el crecimiento de la composición orgánica del capital supera al de la tasa de explotación. Michael Roberts blog, The underlying reasons for the Great Depression. (<https://thenextrecession.wordpress.com/2018/02/14/the-underlying-reasons-for-the-long-depression>.)

²³ Definidos como aquellos que durante tres años tienen un crecimiento al menos tres puntos superiores al experimentado en los tres años anteriores.

²⁴ McKinsey Global Institute. The productivity puzzle: a closer look at the United States. March 2017.

²⁵ Gordon, Robert J., *The Rise and Fall of American Growth: The U.S. Standard of Living Since the Civil War*. Princeton University Press. 2016.

China ¿el nuevo poder hegemónico? / Enrique Arceo



IV. La naturaleza del enfrentamiento

Por supuesto parte de las diferencias entre el capitalismo chino y el norteamericano son atribuibles a las diferencias estructurales entre ambas economías y a su distinta situación dentro de la economía mundial. China contó y cuenta aún, aunque en menor medida. Con un sector campesino de muy baja productividad cuya emigración hacia la industria genera un significativo aumento de la productividad. En la mayoría de los sectores su industria manufacturera puede incrementar su productividad incorporando tecnología ya desarrollada en los países más avanzados y el proceso de construcción de un sistema industrial y una infraestructura similar al de éstos crean un amplio campo para la inversión. Pero esto ocurre

también en el conjunto de los países periféricos, que no experimenta un similar proceso de crecimiento. La especificidad china es la progresiva constitución de un capitalismo de estado marcadamente diferente al financiarizado capitalismo norteamericano.

La tesis de que el capitalismo chino debe tender a parecerse al norteamericano, idealmente visualizado como un capitalismo donde los mercados operan libremente y el sistema financiero asegura una óptima asignación de los recursos no ha sido adoptada por el gobierno chino, aunque parece haber prevalecido en ciertos sectores del partido durante el proceso de transformación. Se trata de una visión conforme con la cual el principal obstáculo al crecimiento son las distorsiones en la asignación de los recursos resultantes de las intervenciones en los mercados. El gobierno chino se ha inclinado en cambio por una estrategia de creación de ventajas comparativas dinámicas apoyada sobre una muy alta tasa de inversión y una activa participación estatal en la orientación del crecimiento.

Para ello ha conservado la propiedad de los medios de producción estratégicos y el control de una porción sustancial de un sistema financiero donde las grandes empresas estatales son también los actores predominantes en el mercado de capitales. Y, tras un muy fuerte descenso durante los años ochenta, los ingresos del sector públicos representan alrededor del 40% del PBI. Esto va acompañado de un sistema de promoción de los funcionarios basado esencialmente sobre sus logros en materia de promoción del crecimiento y de la confección de planes quinquenales con algunas metas de cumplimiento obligatorio y la correspondiente asignación de fondos para alcanzarlas, pero cuya función fundamental es establecer los objetivos y coordinar la acción de los distintos niveles de la administración central, provincial y municipal, que elaboran a su vez múltiples planes sectoriales y locales²⁶.

26

El peso del sector estatal no impide que China sea una economía de mercado, pero este sector tiene la capacidad de determinar el ritmo y la orientación del crecimiento. Se trata de un capitalismo de Estado dirigido a impulsar un acelerado

²⁶ Naughton, Barry, Is China socialist?. *Journal of Economic Perspectives*, volumen 31, número 1, Winter 2017, págs 4-13

China ¿el nuevo poder hegemónico? / Enrique Arceo

proceso de acumulación que es central para su legitimación. El crecimiento posibilita la disminución de la pobreza agraria, el paulatino aumento de los ingresos de los asalariados y de los hogares²⁷ y el fortalecimiento del orgullo nacional (el sueño chino, invocado por Xi Jinping, de restaurar la pasada grandeza). Su lógica dominante es la expansión del capital productivo (del capital industrial, conforme con la conceptualización de Marx). La lucha por la hegemonía no se libra, como hipotetizaba Arrighi, entre una acumulación sustentada sobre la transformación de la estructura técnica del proceso de trabajo y otra que tiene su eje en la profundización de la división social del trabajo, sino entre dos formaciones económico sociales donde predomina, en una, la lógica de un capital industrial direccionado por el estado hacia la configuración de un sistema industrial integrado y autónomo aunque fuertemente inserto en el Mercado mundial y, en otra, la de un capital financiero transnacionalizado.

V. La expansión comercial china y el paulatino desgranamiento del bloque en que se apoya Estados Unidos

El campo más evidente de esta pugna es el comercio. Los siguientes cuadros están confeccionados con los valores de las exportaciones e importaciones desagregados por país de destino y de origen, respectivamente, de los 152 países para los cuales existen en la Comtrade datos referentes a los periodos que se examinan. Los países de destino de las exportaciones y de origen de las importaciones seleccionados son los cuatro más grandes exportadores: Estados Unidos, China, Alemania y Japón y las regiones geográficas son las definidas por las Naciones Unidas. Los datos hacen referencia al promedio de los años incluidos en cada período, lo cual morigerará el actual peso de China en el comercio mundial.

Como resultado del rápido crecimiento de su economía, con la consiguiente demanda de bienes primarios, así como de su importante rol como ensamblador de las piezas y partes provistas por otros países asiáticos, China ha superado a Alemania y Japón como destino de las exportaciones (6,6 % contra 6,5% y 3,4%, res-

27

²⁷ El crecimiento anual del gasto de consumo de los hogares en PPP y dólares constantes de 2001 fue 13,6% en 1990-1999; 9,9% en 2000-2007 y 9,3% en 2008-2015. Ese crecimiento fue en los Estados Unidos 3,6%, 3,0% y 1,6%, respectivamente. Word Bank, World Development indicators.

Cuadro 2.

Porcentaje de variación en cada región, entre 2000-2002 y 2014-2016, de las exportaciones de mercancías dirigidas a China, Alemania, Japón y Estados Unidos.

	China	Alemania	Japón	Estados Unidos
África del Norte	392,5	-35,9	21,9	-37,3
África Subsahariana	1053,6	-37,9	-30,1	-71,4
Asia Central	36,7	-87,9	634,3	-47,5
Asia del Este	7,7	-29,5	-35,9	-36,6
Asia del Sureste	157,2	-20,4	-32,7	-41,7
Asia Occidental	228,1	-32,4	20,9	-52,8
Asia del Sur	87,8	-11,2	-38,1	-38,6
América del Norte	235,4	-13,9	-39,1	-26,1
América Latina y el Caribe	435,9	-16,7	-12,0	-20,7
Australia y Nueva Zelanda	426,5	-52,2	-19,3	-48,3
Melanesia, Micronesia y Polinesia	10556,4	-68,3	-26,9	-23,0
Europa del Este	43,0	-12,5	45,0	-36,0
Europa del Norte	263,9	-8,1	-33,4	-11,7
Europa del Sur	137,9	-14,0	-17,3	-22,2
Europa Occidental	258,8	-8,3	-21,8	-10,3
Total	150,7	-18,1	-24,6	-26,8

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos de la Comtrade Database

pectivamente, en 2014-2016, **cuadro 2**). Estados Unidos, cuya participación ha tenido la mayor reducción, conserva, ello no obstante, aproximadamente el doble de peso que China como mercado de destino de las exportaciones (12,8%); este país es deficitario y China superavitaria. Pero el aumento de la participación de China tiene lugar en todas las regiones y es particularmente significativo (si se deja de lado el caso de Melanesia, Micronesia y Polinesia, de poca envergadura) en África subsahariana, América Latina y el Caribe y Australia y Nueva Zelanda. Ha desplazado además a Estados Unidos como principal destino de las exportaciones en África Subsahariana y Asia del Sureste y a Japón en Australia y Nueva Zelanda y Melanesia, Micronesia y Polinesia

En cuanto al origen de las importaciones de los 152 países (**cuadro 3**), la participación de China aumentó menos que en el caso del destino de las exportaciones,

China ¿el nuevo poder hegemónico? / Enrique Arceo

Cuadro 3.

Porcentaje de variación en cada región, entre 2000-2002 y 2014-2016, de las importaciones de mercancías provenientes de China, Alemania, Japón y Estados Unidos

	China	Alemania	Japón	EE.UU
África del Norte	413,9	-12,3	-5,4	-15,7
África Subsahariana	261,0	-48,8	-44,8	-35,5
Asia Central	328,2	-27,1	-5,6	-24,8
Asia del Este	-10,1	19,7	-32,9	-30,4
Asia del Sureste	220,8	-15,2	-47,5	-45,7
Asia Occidental	241,3	-17,2	-39,4	-25,3
Asia del Sur	326,4	-3,9	-61,6	-52,2
América del Norte	129,6	7,2	-46,9	-20,3
América Latina y el Caribe	506,3	-8,4	-29,2	-32,6
Australia y Nueva Zelanda	157,1	-5,6	-41,6	-37,5
Melanesia, Micronesia y Polinesia	273,3	17,7	-13,1	-21,6
Europa del Este	267,8	-14,9	-16,8	-25,4
Europa del Norte	106,9	7,3	-65,6	-26,0
Europa del Sur	156,7	-15,2	-63,7	-22,6
Europa Occidental	143,1	-7,1	-47,2	-17,8
Total	101,1	-9,6	-40,9	-26,6

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos de la Comtrade Database

pero ya en 2000-2002 tenía una participación 270% superior a la que poseía como destino de las exportaciones. El país que pierde mayor participación es Japón, seguido de Estados Unidos y el hecho relevante es que China ha pasado a superar la participación de Estados Unidos en todas las regiones menos América Latina y que también desplazó a Japón en Asia del sureste, donde era el principal proveedor en el marco de una división regional del trabajo controlada en buena medida por las empresas japonesas. Alemania, en cambio, mantiene en lo sustancial su posición relativa, que tiene como eje su peso en los mercados europeos.

Esto ha determinado una reconfiguración de las relaciones de fuerza en las distintas regiones. En Asia del sur y Asia del Sudeste, por ejemplo, Estados Unidos y su aliado, Japón, conservan lazos preferenciales en materia económica, diplomática y militar con India, Bután, Corea, Vietnam, Taiwán, Australia y Nueva Zelanda, pero

la influencia China tiende a devenir dominante en Pakistán, Nepal, Bangladesh, Laos, Camboya, Malasia y Sri Lanka y países como Myanmar, Tailandia, Indonesia y Filipinas procuran mantenerse equidistantes y obtener, de ser posible, concesiones de ambos lados.²⁸ Un proceso similar ocurre en África subsahariana e incluso la Unión Europea observa con alarma la creciente influencia china sobre alguno de sus miembros y la dinámica del grupo 16+1 que tiene por objeto intensificar la cooperación entre China y 16 países de Europa del Este y del Sur, 11 de los cuales son miembros de la Unión.²⁹

Este proceso pone de manifiesto el fracaso de la estrategia adoptada por los estados de los países centrales con el advenimiento del neoliberalismo. Apoyaron las políticas propugnadas por el gran capital de liberalización de sus movimientos y de apertura de las economías suponiendo que, establecido un marco institucional donde quedasen excluidas las políticas industriales tendientes a crear ventajas dinámicas adoptadas durante los años sesenta y setenta por los países periféricos (a ello tiende la constitución de la OMC en 1995), los países periféricos se concentrarían en el aprovechamiento de sus ventajas comparativas estáticas y que ello permitiría incrementar las ganancias del capital y someter las reivindicaciones obreras a la disciplina impuesta por el mercado mundial sin que ello implicase ni una amenaza a la posición que tenían en la economía mundial ni un debilitamiento significativo de su supremacía tecnológica y de su dominio sobre las actividades más complejas. Los cambios en las especializaciones basadas sobre las ventajas comparativas son resultado, en el marco teórico neoclásico, de cambios en la dotación relativa de factores que tienen lugar lentamente.

²⁸ Fisher, Marx y Carlsen y Audrey, How is China Challenging American Dominance In Asia, *The New York Times*, 9 de marzo de 2018. https://www.nytimes.com/interactive/2018/03/09/world/asia/china-us-asia-rivalry.html?action=click&contentCollection=Opinion&em_pos=small&emc=edit_up_20180314&module=Trending&nl=upshot&nl_art=3&nid=16828666&pgtype=article&ref=headline®ion=Margin-alias&te=1&version=Full

²⁹ Albania, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Croacia, Chequia, Estonia, Hungría, Latvia, Lituania, Macedonia, Montenegro, Polonia, Rumania, Serbia, Eslovaquia y Eslovenia.

China ¿el nuevo poder hegemónico? / Enrique Arceo

Sin embargo, contrariamente a lo previsto, ha tenido lugar en el centro no sólo una contracción de las actividades industriales intensivas en el uso de mano de obra sino también de otras con una elevada inversión de capital por obrero, grandes economías de escala y compleja tecnología. Tal como esperaba el gran capital los salarios se han estancado durante más de tres décadas y sus ganancias se han elevado, aunque comienzan a verse erosionadas en las actividades donde las empresas chinas expanden su participación mediante la reducción de precios. Pero en un escenario donde las fuerzas políticas dominantes asumen como inevitable el sometimiento del proceso nacional de acumulación a la dinámica global del gran capital y sólo se enfrentan en torno del ritmo y las modalidades de adaptación a sus exigencias, el conflicto de clase se expresa en el surgimiento de nuevas fuerzas de izquierda y, sobre todo, de manera distorsionada, en el surgimiento de tendencias nacionalistas y xenóforas que se apoyan en los marginados de la globalización.

El gobierno de Trump es el emergente más notorio de estas tendencias que rechazan el sistema político tradicional y recogen en Estados Unidos el discurso fuertemente antiestatal de la extrema derecha pero incorporan un nacionalismo económico que es ajeno a ésta. Se trata de un nacionalismo defensivo, centrado sobre el proteccionismo y que refleja el impacto de la acelerada pérdida de posiciones de Estados Unidos en el comercio y la economía mundiales.

Pero la imposición de tarifas más elevadas, o el intento de controlar las transferencias de tecnología levantan a su vez la resistencia de aquellas empresas que se han trasladado al exterior para proveer al mercado norteamericano o que podrían verse afectadas por medidas de retorsión de China. Así como de las grandes empresas dispuestas a compartir con empresas chinas sus tecnologías y patentes si esa es la condición para su acceso al mercado en más rápida expansión.

La transnacionalización del capital constituye un freno incluso para el accionar del estado más poderoso y el nacionalismo de éste ejerce un efecto disruptivo sobre la institucionalidad internacional y exacerba la lucha por la hegemonía, pero no altera los rasgos básicos de un modo de acumulación en nivel mundial que desde comienzos de los años dos mil y más aceleradamente luego de la crisis, resulta de la articulación del impulsado por los Estados Unidos, en el que participa China en

condiciones similares a las de antes de la crisis y del inducido por el crecimiento de China.

VI. La pugna económica más allá del comercio

La pugna hegemónica en el terreno económico no se libra solo en el plano comercial. El capitalismo de estado chino, dado su atraso relativo, sólo puede triunfar en esa pugna si desarrolla paralelamente su capacidad científica y tecnológica y su habilidad para traducirla en nuevos productos y procesos productivos y adquiere la capacidad para transformar en escala mundial, a partir de las condiciones que le son propias, las formas de producir y consumir. La hegemonía requiere el poder de orientar en escala mundial el desarrollo de las fuerzas productivas.

En este plano la política china se despliega en tres ejes. El primero y fundamental es su política industrial,³⁰ que se propone lograr que en 2020 el 40% de las partes esenciales y los materiales clave sean de origen nacional y que esa proporción ascienda al 70% en 1925, año en que las principales actividades manufactureras deben estar completamente digitalizadas. Las áreas de desarrollo prioritario son los circuitos integrados, los equipos de comunicación, los sistemas operativos y el software, con especial énfasis el procesamiento de macrodatos (big data) y la internet de las cosas, las máquinas herramientas de control de alta gama y robots, el equipamiento aeroespacial y aeronáutico, el equipamiento oceanográfico y de embarcaciones de alta tecnología, el equipamiento ferroviario avanzado, los automotores con nuevas energías, el equipamiento eléctrico para redes inteligentes, la maquinaria agrícola, los nuevos materiales y los biofármacos y el equipamiento médico de alta gama. El plan no sólo implica, por consiguiente, un fuerte avance en el grado de integración del aparato industrial chino con una muy importante sustitución de importaciones, sino también un rápido desarrollo en las industrias de vanguardia controladas hasta el presente por los países centrales.

³⁰ Made in China 2025, el plan decenal de desarrollo industrial comienza afirmando: "La manufactura es el principal pilar de la economía nacional...Construir una manufactura internacionalmente competitiva es el único camino a través del cual China puede mejorar, proteger la seguridad del estado y devenir un poder mundial." <http://www.citadellascienza.it/cina/wp-content/uploads/2017/02/loT-ONE-Made-in-China-2025.pdf>

China ¿el nuevo poder hegemónico? / Enrique Arceo

En ciertos terrenos como las nuevas fuentes de energía o la introducción de los automotores eléctricos, China ha asumido desde ya una posición de liderazgo. En cuanto a estos últimos, es ya su mayor mercado en virtud de fuertes subsidios y disposiciones administrativas que restringen paulatinamente la incorporación de vehículos a combustión, aunque existe una muy fuerte competencia en torno de un elemento clave como son las baterías, donde dos empresas chinas CATL and BYD procuran desplazar el predominio de la japonesa Panasonic.³¹ En otros campos, de impacto potencial sobre prácticamente la totalidad de las actividades, como es el caso de los chips y, sobre todo, de la inteligencia artificial, en la que los científicos chinos desempeñan un rol crecientemente destacado y la masa de macrodatos disponibles otorga a ese país una ventaja significativa³², la estrategia china de acelerar su avance tecnológico a través de la compra de empresas extranjeras choca con el veto de las autoridades alemanas y norteamericanas y estas últimas anuncian la aplicación de sanciones a China por su política de condicionar el acceso a su mercado a la transferencia de tecnología.

Un segundo eje es la iniciativa “Una franja, Una ruta”, comparada frecuentemente con el Plan Marshall, con inversiones estimadas en alrededor de un trillón de dólares. El proyecto tiende a interconectar a Asia y facilitar su acceso a Europa desplazando eventualmente el eje de la economía mundial hacia Eurasia. Involucra a más de sesenta países e incluye oleoductos y gasoductos, líneas ferroviarias de alta velocidad y puertos, conformando una red de avanzada tecnología que articularía por vía terrestre a China con Rusia, Kazakstán, Uzbekistán, Irán, Turquía. Ucrania, Polonia, Países Bajos e Italia y, por vía marítima a China con Vietnam, Malasia, Indonesia, India, Sri Lanka, Kenia, Grecia, Turquía e Italia. Se encuentran en ejecución o aprobados diversos fragmentos de la red. Un ferrocarril que une Khorgos, en la frontera de China, con el puerto de Aktau en el Mar Caspio; líneas ferro-

³¹ Kana Inagaki, Henry Anderson y Charles Clover, Global carmakers race to lock in lithium for electric vehicles, *Financial times*, 24 de febrero de 2018 <https://www.ft.com/content/e9b83834-155b-11e8-9376-4a6390addb44>

³² Meltz, Cade, As China Marches Forward on AI, the White House is silent, *The New York Times*, 12 de febrero de 2018. <https://www.nytimes.com/2018/02/12/technology/china-trump-artificial-intelligence.html>; Mozur, Paul y Markoff, Is China Outsmarting America in AI?, *The new York Times*, 27 de mayo de 2017, <https://www.nytimes.com/2017/05/27/technology/china-us-ai-artificial-intelligence.html>

viarias hacia Irán, Pakistán y Kirguistán- Uzbekistán y un tren rápido entre Moscú y Kazán que reduciría el tiempo de viaje de 12 horas a 3,5 horas. También se encuentra en ejecución un gasoducto de 3.666 km entre Turkmenistán y China³³. En cuanto a la ruta marítima, China tiene inversiones o la propiedad del puerto en 34 países y planificadas, en septiembre de 2017, doce nuevas inversiones en otros ocho países³⁴. Se trata de la construcción de una inmensa y compleja red que no sólo tiene por objeto absorber el exceso de capacidad de la industria china en los sectores ligados con la infraestructura, sino también facilitar la penetración de las exportaciones chinas y generar (en muchos casos con el apoyo de inversión directa china) un flujo inverso de energía, materias primas y mercancías industriales para satisfacer su demanda y hacer rentable la inversión en infraestructura.

El tercer eje es la construcción de un sistema de financiamiento internacional alternativo al controlado por los Estados Unidos. Este sistema está basado sobre el Nuevo Banco de Desarrollo (NDB según sus iniciales en inglés), creado juntamente con Brasil, India y Sudáfrica y el Banco Asiático de inversión en Infraestructura (AIIB), que es uno de los pilares de financiamiento de la iniciativa Una franja, Una ruta, cuyos proyectos atraen también inversiones de los gobiernos locales y de bancos como Citigroup, HSBC y Standard Chartered³⁵. El NDB y el AIIB son instituciones multilaterales donde China posee poder de veto y el AIIB cuenta ya, pese a la oposición norteamericana, con 84 miembros aprobados, quedando al margen fundamentalmente Estados Unidos y Japón. A diferencia del NDB, es una entidad regional que pasa a competir con el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Banco Asiático de desarrollo (ADB), controlado por Japón y Estados Unidos y que complementa la fuerte presencia del Banco de Desarrollo de China y del Banco Chino de Exportaciones e Importaciones.

34

³³ Farchy Jack; Kyng James, Campbell Chris, Blood David. One Belt, one road, A ribbon of road, rail and energy projects to help increase trade, Financial Times, 14 de septiembre de 2016. <https://ig.ft.com/sites/special-reports/one-belt-one-road/>

³⁴ The Economist, China's expanding investment in global ports, 11 de octubre de 2017 <http://country.eiu.com/article.aspx?articleid=1045980488&Country=Myanmar&topic=Economy&subtopic=Regional+developments&subsubtopic=Investment>

³⁵ Martin Arnold, Western Banks race to win China's Belt and Road Initiative deals, Financial Times, 25 de febrero de 2018. <https://www.ft.com/content/d9fbf8a6-197d-11e8-aaca-4574d7dabfb6>

China ¿el nuevo poder hegemónico? / Enrique Arceo

La competencia se extiende, entre muchos otros, al campo de la inversión directa y al campo monetario, donde China procura consolidar al renminbi como moneda internacional de reserva, pero, sin duda, el éxito en el primer eje de la estrategia china, la primacía tecnológica, es decisivo para sustentar su pretensión hegemónica. Y ese eje es también el centro de una creciente guerra económica cuyo objetivo no es sólo frenar su avance en el terreno tecnológico, sino también reducir su tasa de crecimiento y con ello mellar la legitimidad política de sus dirigentes y del partido comunista.

Esta guerra no sólo se expresa en la imposición (o en la amenaza de imposición) de tarifas, sobre todo a los productos chinos de alta tecnología, sino también en el impedimento a la compra de empresas consideradas de interés estratégico; a la adquisición, por algunas empresas chinas, de insumos producidos en los Estados Unidos³⁶ o, alegando razones de seguridad nacional, la venta en Estados Unidos de equipos de telecomunicaciones producidos por algunas empresas chinas. Estas medidas no son resultado del nacionalismo y el proteccionismo de Trump. Más allá de la discusión en torno de la mejor forma de impedir a China alcanzar los objetivos planteados en Made in China 2025, esa meta es compartida por la inmensa mayoría del espectro político norteamericano.

La respuesta china a estas medidas es amenazar con la imposición de tarifas a los productos de las regiones norteamericanas en que se sustentó el triunfo de Trump y ceder a las demandas estadounidenses de apertura de su mercado en las actividades y sectores (como vehículos eléctricos, construcción naval y aviación)³⁷

³⁶ El carácter de la confrontación queda claramente de manifiesto en la prohibición a ZTE, productora de teléfonos celulares y de infraestructura para las redes de telecomunicaciones, de comprar por siete años insumos en los Estados Unidos. Esta prohibición se basa en la presunta violación por esa empresa del bloqueo impuesto por ese país a Irán, Sudan, Corea del Norte, Siria y Cuba, es decir en la inobservancia de un bando imperial supuestamente obligatorio para todos los países y empresas. Un día después la Comisión Federal de Comunicaciones aprobó un plan destinado a impedir que las empresas de telecomunicaciones subsidiadas por el gobierno federal adquirieran equipos e insumos de proveedores que pueden amenazar a la seguridad nacional. La medida apunta a Huawei y ZTE.-

³⁷ Clover, Charles, Feng Emily y Fei, Sherry, China takes carrot and stick approach in trade dispute with US, *Financial Times*, 17/4/2018 <https://www.ft/content/77959222-4226-11e8-803-295c97e6fd0b>. -

donde estima que el capital chino puede sostener la competencia o que el estado puede controlar los efectos de la expansión del capital extranjero (algunas actividades financieras, seguros), pero sin renunciar a los tres ejes básicos de su estrategia. Sin embargo mantener un elevado ritmo de expansión, aunque no necesariamente igual de rápido que el actual, no le será fácil. Como señala *Made in China 2025*, “con crecientes restricciones de recursos y del medio ambiente, costos del trabajo y de los *inputs* productivos creciendo y desaceleración de las exportaciones, un modelo de desarrollo intensivo en recursos e inversión conducido por la expansión no puede sostenerse”. Pero implementar en un contexto internacional hostil “un desarrollo dirigido por la innovación” y controlar la tendencia del gran capital privado local a articularse con el capital financiero internacional y liberarse del control estatal supone un singular desafío al que parecen estar ligadas las políticas de fortalecimiento del control del partido y de afirmación del liderazgo de Xi Jinping.

VII. La lucha por la hegemonía más allá del terreno económico

La lucha hegemónica no se resuelve además exclusivamente en el terreno económico. No supone solamente capacidad de concentrar y movilizar recursos económicos en la medida necesaria para condicionar la evolución de la economía mundial. Requiere capacidad de liderazgo y de dominio y en este último terreno la superioridad de Estados Unidos es notoria tanto en el ámbito marítimo y como en el aéreo y sus 600 bases distribuidas por todo el planeta le otorgan una capacidad de intervención de la que carece totalmente China, que ha adquirido recientemente su primera base naval en el exterior (Djibuti).

China es actualmente, en el terreno militar, una potencia regional con una estrategia básicamente defensiva, aun cuando su gasto militar, que oscila permanentemente en torno del 2% de su PBI, ha pasado del 10,4% del de Estados Unidos en el año 2000 al 16,28% en 2007 y del 37,2,2% en 2016³⁸ y es el segundo en magnitud en escala mundial. Sin embargo es probable que la futura relación de fuerzas

³⁸ Sipri Military Expenditure data, Stockholm International Peace Research Institute. El cálculo está efectuado a dólares constantes de 2015 y este Instituto es la fuente más acreditada en la materia. Datos extraídos el 22/3/2018

China ¿el nuevo poder hegemónico? / Enrique Arceo

en lo militar no dependa básicamente de la magnitud de la inversión estrictamente dirigida a ese sector. Tanto Estados Unidos como China apoyan buena parte de su estrategia en materia de armamento en desarrollos de la inteligencia artificial³⁹ y la robótica, campos en que la competencia entre ambos países es cada vez más aguda. También en este terreno parece decisivo para las pretensiones hegemónicas de China la capacidad que tenga para cumplir sus metas en materia de integración industrial y capacidad innovativa. Pero aún si lo logra es altamente improbable que China pueda en un futuro predecible desarrollar una capacidad global de intervención similar a la norteamericana.

Sin embargo no es evidente que esa capacidad sea suficiente para que Estados Unidos imponga su designio estratégico en conflictos que requieran un empleo sostenido en el tiempo de importantes recursos materiales y humanos. Sus fracasos en Irak, Siria, Libia o Afganistán son una prueba de ello. También lo son las crecientes exigencias a sus aliados en torno del financiamiento de su despliegue militar. A medida que se reduce su peso en la economía mundial el costo relativo del mantenimiento de una supremacía militar abrumadora se vuelve más elevado. Y por parte de China, al menos en la fase actual, la prioridad es desalentar un ataque frontal y evitar un bloqueo a sus suministros, lo que remite en el plano militar, salvo en caso de conflicto generalizado, más a una acción regional que global.

La hegemonía, finalmente, es también consenso, que en el orden internacional se expresa en el poder adicional que obtiene el estado dominante si dirige el sistema de estados en una dirección que es percibida como la prosecución del interés general por los sectores dominantes de los restantes países. En este terreno la pugna es particularmente compleja. China procura plantearse como una alternativa a la red de tratados militares y económicos y a los lazos financieros en que se sustenta el predominio estadounidense, erigiéndose, ante la política defensiva de ese país, en campeón del libre comercio y profundizando los lazos que crea su penetración comercial y la división del trabajo que la sustenta, a través de la negociación RCEP (Regional Comprehensive Economic Partnership), que integran 16 países que

³⁹ Markoff, John y Rosenberg, Matthew, China's Intelligent Weaponry Gets Smarter, The New York Times, 3 de febrero de 2017 <https://www.nytimes.com/2017/02/03/.../artificial-intelligence-china-united-states.html>

representan el 40% del PBI mundial y 45% de la población mundial.⁴⁰ Pero en estas negociaciones participan siete países⁴¹ que también son parte en el TPP, diseñado para contrarrestar la influencia china y el accionar de sus empresas estatales y que, abandonado por Trump, es reflatado bajo el impulso de Japón y la Unión Europea.

En una fase de transición la erección del hegemón emergente en una potencia regional y el paulatino reacomodamiento de las estrategias políticas y comerciales de los sectores dominantes de los distintos países en virtud de las ventajas comerciales y financieras que ofrece la nueva potencia son procesos habituales.

Pero China tiene conflictos fronterizos con varios de los países que la rodean y están presentes en otros las heridas dejadas por su pasado imperial y la convulsionada historia de la posguerra y el bloque del capital globalizado y financiarizado liderado por Estados Unidos se caracteriza por el peso que tiene esa fracción del capital dentro del bloque de clases dominante de cada país. Más allá de los acomodamientos que impone el cambio de relación de fuerzas económicas en escala mundial, el avance de China pone en cuestión los equilibrios regionales y la hegemonía del capital financiero y ello es susceptible de abroquelar a un número importante de países en torno del actual hegemón.

Existen también fuerzas que operan en sentido contrario y que tornan incierto el resultado. En la periferia, si bien la demanda china ha sido un elemento impulsor del crecimiento de las exportaciones de productos primarios, la competencia de sus productos pone en peligro la subsistencia de múltiples actividades industriales en los países de mayor industrialización relativa. Paradójicamente en esos países, pero no sólo en ellos, la política china de industrialización sustentada sobre fuertes políticas industriales apoyadas en empresas públicas y el direccionamiento estatal de los recursos se constituye en una alternativa para enfrentar tanto a las políticas de profundización de la globalización como a la expansión china. En estas condiciones las características de los realineamientos resultantes en la esfera interna-

⁴⁰ Australia, Brunei, Camboya, China, India, Indonesia, Japón, Laos, Malasia, Myanmar, Nueva Zelanda, Filipinas, Singapur, Sud Corea, Tailandia y Vietnam.

⁴¹ Australia, Brunei Japón, Malasia, Nueva Zelanda, Singapur y Vietnam.

China ¿el nuevo poder hegemónico? / Enrique Arceo

cional dependerán en buena medida de la flexibilidad de China en la aceptación de políticas periféricas de resguardo frente a los efectos del libre comercio⁴² y de la actitud que adopten ante las mismas los organismos financieros liderados por ella.

En los países centrales, donde al igual que en los periféricos, los efectos de la globalización son potenciados por el avance de China, la resistencia al orden internacional vigente se manifiesta predominantemente, en la actualidad, en movimientos xenófobos y de un nacionalismo esencialmente político y reaccionario. Pero éstos, junto con las campañas de Corbyn en el Reino Unido y de Sanders en Estados Unidos y los crecientes reclamos en este último país de una activa política de apoyo científico y tecnológico estatal a las actividades estratégicas, señalan el fin de la época de dominio incontrastable del neoliberalismo y del bloque de poder sobre el que se sustenta.

No se asiste sin embargo al nacimiento de una nueva hegemonía que desplaza a la anterior, sino, en todo caso, al establecimiento -si China logra continuar avanzando en sus tres grandes ejes estratégicos y la pugna no se salda a través de una guerra- de un nuevo orden internacional caracterizado por la existencia de dos hegemones en un contexto donde el cambio en la relación de fuerzas internacionales no sólo determina la transformación del orden internacional preexistente, sino que también impulsa dentro del bloque liderado por el capital financiero una agudización del conflicto social susceptible de poner en riesgo su dominación en áreas importantes de ese bloque.

⁴² En el caso chino el reconocimiento de estas resistencias se manifiesta, en el RCEP, en la aceptación de metas de liberalización diferenciadas según el grado de desarrollo de cada uno de sus participantes.

Bibliografía

Arceo, Enrique (2011), *El Largo Camino a la Crisis*. Cara o Ceca, Buenos Aires

Arrighi, Giovanni (1999), *El largo siglo XX*, Ediciones Akal S.A. Madrid.

Arrighi, Giovanni (2007), *Adam Smith en Pekín*, Ediciones Akal S.A. Madrid.

- Bai, Guo y Aglietta, Michel (2012), *China's Development: Capitalism and Empire*, Routledge, London
- Gordon, Robert J (2016), *The Rise and Fall of American Growth: The U.S. Standard of Living Since the Civil War*. Princeton University Press.
- Gowan, Peter (1999) *The Global Gamble, Washington's Faustian Bid for Global Dominance*, Verso, London, New York.
- Krippner, Greta A. (2012), *Capitalizing on Crisis, The political origins of the rise of finance*, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, and London, England.
- Orhangazi, Özgür (2008), *Financialization and the US Economy*, Edward Elgar, UK, USA
- Naughton, Barry, (2006), *The Chinese Economy, Transitions and growth*, MIT PRESS
- Naughton, Barry, (2017), Is China socialist? *Journal of Economic Perspectives* 31 (1), pp. 4-13
- Tsai, Keelee S and Naughton, Barry (ed) (2015), *State Capitalism, Institutional Adaptation and the Chinese Economic Miracle*, Cambridge University Press, England